

Respuesta a los comentarios del Dr. González Arias

Por Dr. Marcos Díaz Mastellari
29 Enero, 2012.

Jamás he participado a título personal en ese debate por no parecerme con frecuencia ni constructivo ni pertinente. Siempre me ha llamado la atención la vehemencia con la que algunos participan. Sería interesante comprender qué motivaciones subyacen en tan denodada conducta.

Es evidente que usted desconoce de lo que habla cuando dice que “se ignora lo que sucedía a los operados de cirugía abdominal en siglo I que se mencionan”. Diga mejor que usted lo ignora, aunque le reconozco que esos resultados no fueron publicados “en revistas internacionales arbitradas”. Es evidente que también desconoce que en el siglo IX en China se operaban las cataratas o que siglos antes que en la cultura Europa las personas se inmunizaban contra la viruela. Esto también está escrito, pero no “en revistas internacionales arbitradas, como es mandatorio en cualquier discusión”.

El Dr. Bergado tomó como cita mía una nota al pie de un autor del siglo XIV, cosa inusual, pues se trata de un referente histórico en un escrito dirigido a personas familiarizadas con el tema. Ahora el Dr. L.C. Silva, no conociendo ni el contexto ni las características de la cita, se refiere a Nietzsche para calificarla “Las explicaciones míticas pasan por profundas: la verdad es que no son siquiera superficiales” y lo alienta a adentrarse especulaciones y calificativos equivocados.

Usted emplea, además, una expresión con más de una lectura sobre mi persona al decir “¿Y dónde están documentados los ‘buenos resultados’ del Dr. Mastellari?” así, con “buenos resultados entrecuillados. ¿Por qué hace usted alusión a mi persona en esos términos ambiguos? En primer lugar es innecesario, en segundo, al tener más de una lectura, puede ser lesiva y en tercero, contribuye a enturbiar el ámbito de la discusión.

Al estar esta doble lectura junto con una cita precisa de un documento del Dr. Pedro Caba Martín, ex-vicepresidente de la OMS, desconociendo otras, deliberadamente o no otros siete documentos (que yo conozca), entre los que se encuentran la “Alocución al Congreso de la OMS sobre Medicina Tradicional” de la Dra. Margaret Chan el 7 de noviembre de 2008 donde dijo, entre otras muchas cosas:

“Hablaré sobre la medicina tradicional en tres contextos: la realidad actual, la renovación de la atención primaria de salud, y el aumento de las enfermedades crónicas. Explicaré así cómo cada uno de esos contextos brinda varias razones convincentes para hacer un mejor uso de la medicina tradicional y de quienes la practican.”

Y más adelante añadió:

“El aspecto que quiero resaltar está claro: la medicina tradicional tiene mucho que ofrecer, pero no siempre puede suplir el acceso a esos medicamentos modernos y medidas de urgencia de gran eficacia que marcan la diferencia entre la vida y la muerte para muchos millones de personas.

Esto no es una crítica a la medicina tradicional, sino un recordatorio de la incapacidad de los sistemas de salud de muchos países para ampliar a la escala necesaria las intervenciones eficaces y dar alcance a las personas más necesitadas.”

Como bien dice el Dr. L. C. Silva “La verdad ha de ser un valor sagrado del que nadie puede jamás apartarse deliberadamente, ni por conducto de mentiras, ni de omisiones selectivas, ni de subterfugios o sofismas.”

Con esto no pretendo siquiera insinuar que esta medicina sea perfecta, como no lo es ni con mucho la medicina occidental moderna. No puede obviarse que los sistemas altamente complejos carecen de herramientas adecuadas para su estudio, por lo que su estudio suele sustentarse en el cálculo de probabilidades. Por cierto, alguien alguna vez dijo que “el cálculo de probabilidades es la forma más culta de ser ignorante. Lamentablemente, esta cita tampoco estará referida “en revistas internacionales arbitradas, como es mandatorio en cualquier discusión”